



CEVyM
Comisión Episcopal
para Vocaciones y Ministerios

VOCACIÓN Y MISIÓN

BOLETÍN DE LA COMISIÓN EPISCOPAL PARA VOCACIONES Y MINISTERIOS



PRESERVAR LA UNIDAD EDITORIAL

Este año 2025 se cumplirán 1700 años del primer gran concilio de Nicea, y lo conmemoraremos dentro de la celebración del Jubileo ordinario de la Encarnación. El papa Francisco en la bula de convocación del Jubileo nos invita a aprovechar el aniversario del concilio de Nicea para *"seguir avanzando en el camino hacia la unidad visible, a no cansarse de buscar formas adecuadas para corresponder plenamente a la oración de Jesús: «Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste» (Jn 17,21)"* (n. 17).

Además, será una oportunidad para hacer concreta la sinodalidad, que durante los últimos años se ha ido reflexionando y aplicando como

estilo y forma de ser y actuar de la Iglesia. La sinodalidad es una expresión necesaria para corresponder a la nueva Evangelización, donde todos los bautizados, *"cada uno con su propio carisma y ministerio, sean corresponsables, para que por la multiplicidad de signos de esperanza testimonien la presencia de Dios en el mundo"* (n. 17).

También este año 2025 la fecha de la pascua, providencialmente, se celebrará el mismo día para todos los cristianos de Oriente y de Occidente, siendo algo significativo para la unidad de los cristianos.

Pongamos los dones que Dios ha concedido a cada vocación para preservar la unidad, bajo la mirada amorosa de Santa María de Guadalupe.



LA EUCARISTÍA: Acción de gracias en la comunión de la Trinidad

POR: P. Evodio Galván Rivera

Diócesis de Tacámbaro / Estudiante de Teología Moral en la UPM



Con la Sagrada Eucaristía culmina la Iniciación cristiana[1], es decir, los que han sido hechos hijos de Dios por medio del Bautismo y llevados a la misión apostólica por la Confirmación, ahora, por medio de la Eucaristía participan del sacrificio del Señor en la Cruz, en donde se realiza la comunión de vida divina y la unidad del pueblo de Dios[2].

Sabemos por definición etimológica, que la palabra Eucaristía en griego significa: acción de Gracias (eucharistein). El Catecismo de la Iglesia Católica nos ofrece la estructura litúrgica de la Santa Eucaristía (Ritos iniciales, Liturgia de la Palabra, Liturgia de la Eucaristía, Ritos de comunión y Ritos finales), con su respectiva fundamentación teológica[3].

Sin embargo, en esta breve participación sobre el tema de la Eucaristía, se comentará sobre el efecto y corresponsabilidad que trae consigo el recibir a Jesús Eucaristía en cada Misa, como coloquialmente nos dirigimos a tan santo misterio sagrado de amor y redención [4].



[1] Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1322.

[2] Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1325.

[3] Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 1322-1419.

[4] Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 1387-1390.

Al recibir a Jesús Eucaristía, obviamente en estado de Gracia, todo nuestro ser está llamado y exhortado, no en la dinámica del deber, sino del amor en Dios, pues seguir a Jesús por deber sería de los absurdos más absurdos de la vida de un cristiano; a Jesús se le sigue por Amor, ya que es una persona que sale a nuestro encuentro y no una idea[5]; por lo tanto, a dar gracias en cada instante y momento a la Santísima Trinidad, en las actividades ordinarias de nuestra vida, para que se convierta en extraordinaria y vayamos mas allá de la felicidad que puede provocar el mundo, e incluso más allá de la felicidad que nos reportan y esperamos de nuestros seres queridos, que es bueno, pero no tan sublime como el encaminarnos a ser bienaventurados, por hacer vida la comunión que realizó con Cristo al recibirlo en cada Santa Eucaristía.

Es decir, en la Sagrada comunión de la Eucaristía nos unimos a la comunión con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, provocando con ello que cada hijo de Dios, cada cristiano que lo recibe, dé Gracias a Dios Trino y Uno, por cuantas maravillas ha hecho en favor de la humanidad y de cada uno de sus hijos, en cada uno de nosotros[6].

De modo que el recibir a Jesús Eucaristía, no provoca algo estático en la vida del cristiano, por el contrario, lo impulsa a hacer vida las maravillas de Dios Trino y Uno[7].

Por ello hemos de preguntarnos, ¿cómo puedo alabar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo? La respuesta es dar gracias al Padre: cuidar, amar y proteger la Creación que fue dada y hecha por el Padre celestial, de esto nace la correspondencia del amor de Dios hacia nosotros en cuidar el Planeta Tierra, no contaminar, separar la basura, tener medida en el consumismo, sobre todo aquello que afecta al bien de la naturaleza, del medio ambiente, del cuidado de los ríos y bosques. El cuerpo es creación de Dios, por ello también debemos de corresponder al amor creador de Dios hacia nuestro cuerpo, cuidándolo y apapachándolo, con una buena y balanceada alimentación, medida y equilibrio en el consumo de aquellas bebidas que pueden afectar la salud de



[5] No se trata, pues, de inventar un nuevo programa. El programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra, en definitiva, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en él la vida trinitaria y transformar con él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste. Es un programa que no cambia al variar los tiempos y las culturas, aunque tiene cuenta del tiempo y de la cultura para un verdadero diálogo y una comunicación eficaz. Este programa de siempre es el nuestro para el tercer milenio. Papa Juan Pablo II, *Novo Milenio Ineunte*, n. 29.

[6] Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 1391-1392.

[7] Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 1394.

nuestro cuerpo, como evitando toda substancia química que atente contra nuestro cuerpo pues incluso los tatuajes alteran la dignidad del cuerpo que es templo del Espíritu Santo. Considero que debemos de darle su respectivo descanso, alimentación, cultivo de lectura y ejercicio correspondiente. Eso es comulgar; eso es la Eucaristía[8].

Dar Gracias al Hijo, en cada comunión aparte de nuestra oración que realizamos inmediatamente de rodillas en nuestro lugar después de haber recibido a Jesús Eucaristía (comulgado), estamos llamados ante todo a vivir lo que hemos celebrado, vivir lo que hemos escuchado, vivir los que hemos comulgado, para poder estar en paz. Es decir, le damos gracias al Hijo y comulgamos con Él, cuando hacemos vida los mismos gestos y actitudes que Jesús tuvo: cuando visitamos al enfermo, al encarcelado, cuando perdonamos y no juzgamos al que ha errado o se ha equivocado en la palabra, en la toma de decisiones en su vida; cuando estamos dispuestos al sacrificio por y para los demás, cuando nos donamos a los demás con palabras de bendición y de bondad, cuando desgastamos nuestra vida para servir, cuando vivimos para servir a la familia, la educación de los hijos, en el cuidado de mi ciudad y en mi campo laboral y fraternal de amigos. Eso es comulgar; eso es la Eucaristía[9].

Y, por último, dar gracias al Espíritu Santo. Cuando un hijo de Dios al salir de la Misa (Santa Eucaristía), vive alegre, pero no la alegría del mundo, sino la que da Dios: la que no turba el corazón por las preocupaciones y adversidades de la vida; cuando vive y construye la paz evitando la violencia y optando por el diálogo y la escucha; cuando vive la paciencia en su vida misma evitando actitudes de ansiedad, emociones explosivas, irritabilidad, depresión, histeria, etc.; cuando vive la amabilidad siendo cortés y educado en su lenguaje con los demás, en el caos del tráfico; cuando vive la fidelidad en el matrimonio, en el noviazgo, en no consentir imágenes, videos, actitudes y relaciones que atenta contra la castidad; cuando vivimos la humildad sabiendo que somos barro, frágiles y que necesitamos de los dones del Espíritu Santo, de la Gracia de Dios y de los demás para poder ser y vivir; es decir, cuando nosotros vivimos para servir al Amor, es cuando comulgamos con Jesús Eucaristía.

Por tanto, a modo de conclusión, recibir a Jesús Eucaristía no es sencillo, implica toda una transformación de nuestra persona en la vida ordinaria, haciéndola extraordinaria al dar gracias siempre al Dios que nos ha creado, al Dios que nos ha Salvado y al Dios que nos ha Santificado. Es decir, recibir a Jesús en la Santa Eucaristía, es completamente una acción de Gracias al Padre al Hijo y al Espíritu Santo.[10] Pues sólo quien ama, hace el bien auténtico. ¡Eso es comulgar; eso es la Eucaristía!

[8] Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 1392.

[9] Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1397.

[10] Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1404.

SECCIÓN ESPECIAL



« **Consciente de que Dios me llamó a la vida, me dispongo para ser discípulo** »

Reconocer nuestra vocación desde la creación nos invita a asumir la responsabilidad del **discípulo** que comprende la vida como un bien recibido, que por su propia naturaleza tiende a convertirse en un bien donado: esta es la “*gramática elemental*” de la existencia. Si el Padre es el eterno manantial, la total gratuidad, la fuente perenne de la existencia y del amor, el hombre está llamado, en la medida corta y limitada de su existir, a ser como Él; y, por tanto, a “dar vida”, a hacerse cargo de la vida de otro.

La imagen de Dios en nosotros nos abre el horizonte para ver esta misma imagen en los demás y así, **ser discípulos** del Evangelio de la vida y de la dignidad humana.

Es propio del **discípulo de Cristo** gastar su vida como sal de la tierra y luz del mundo; el Maestro propone entregar la vida para ganarla, contrarrestando el subjetivismo hedonista que invita a la “autorreferencialidad” de la propia vida (cfr. DA 110).

¿Sabías que?

El **sexto salto de calidad de la Pastoral Vocacional** nos invita a pasar de “una condición de inferioridad ante la cultura del hombre-sin-vocación, a una condición de dignidad profética que anuncie la vida como bien recibido que tiende por naturaleza a convertirse en un bien donado”.



Segundo subsidio
de la línea evangelizadora



¡Bienvenidos!

Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios Trienio 2024-2027



Pbro. Ricardo Veloz Cuéllar
Secretario de la Dimensión
Episcopal para el Clero



Pbro. José Gerardo Reyna García, Mfj.
Secretario de la Dimensión Episcopal
para la Vida Consagrada

*Encomendamos su servicio a la protección de Nuestra Madre,
la Virgen María de Guadalupe.*

ACTIVIDADES DEL MES



Del 7 al 9 de Enero

Reunión de Secretarios de Comisiones y Dimensiones y Vicarios Episcopales de Pastoral
Lugar: CASA LAGO, SEDE CEM



CEVyM
Comisión Episcopal
para Vocaciones y Ministerios

9 de Enero de 16:00 a 20:00 hrs.

1a Reunión Ordinaria de la CEVyM
Lugar: SEGECEM



SEMINARIOS
Dimensión Episcopal

Del 13 al 17 de Enero

Encuentro Nacional de Responsables de la Dimensión intelectual de los Seminarios de México
Lugar: CELAYA, GTO



SEMINARIOS
Dimensión Episcopal

Del 20 al 24 de Enero

Encuentro Nacional de Responsables de Seminarios Menores de México
Lugar: PUEBLA, PUE.

EFEMÉRIDES

Felicitemos a los integrantes de la CEVyM que cumplen años o celebran su aniversario en este mes. Que Dios los bendiga.



Mons. Jorge Carlos Patrón Wong,

*Arzobispo de Xalapa,
Presidente de la CEVyM.*

¡Feliz cumpleaños!

3 de enero

XXXVII Aniversario de ordenación presbiteral

12 de enero



Mons. Óscar E. Tamez Villareal

Obispo de Cd. Victoria,

Responsable de la Dimensión episcopal para la Pastoral Vocacional

VIII Aniversario de ordenación episcopal

11 de enero



P. Erick Campos González

Secretario de la Dimensión Enlace con el Colegio Mexicano

¡Feliz cumpleaños!

25 de enero



Mons. Juan Espinoza Jiménez

Obispo de Aguascalientes

Responsable de la Dimensión episcopal para el Clero

XXXII Aniversario de ordenación presbiteral

31 de enero

VOCACIÓN Y MISIÓN

Boletín informativo de la Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios

PRESIDENTE: Mons. Jorge Carlos Patrón Wong, Arzobispo de Xalapa

EDITOR: P. Octavio Pérez Ramírez

DISEÑO: José Miguel Arana

COLABORADORES: P. Evodio Galván Rivera

Encuétranos en:



www.cevym.com.mx



cevym@cem.org.mx



[@Cevymmexico](https://www.facebook.com/Cevymmexico)



[@CEVYM1](https://twitter.com/CEVYM1)



[cevymmexico](https://www.instagram.com/cevymmexico)



[@cevym1](https://www.tiktok.com/@cevym1)



[Comisión Episcopal Vocaciones y Ministerios](https://www.youtube.com/ComisiónEpiscopalVocacionesyMinisterios)